

Exclusivo Servicio cablegr

CIA sin fronteras; re

Por Ralph Blumentel

NUEVA YORK (NYT) — Un californiano que fue objeto de una investigación de funcionarios Federales de Inmigración por presuntos crímenes de guerra nazis, dijo que había sido reclutado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) para tareas de espionaje contra los soviéticos y que la Agencia había discutido su caso con las autoridades del Servicio de Inmigración y Naturalización.

Posteriormente se suspendió la investigación, según notificó la Agencia al sospechoso, Edgard Laipenieks, de San Diego, un ex-oficial de Inteligencia que trabajó con la policía pro-nazi en Latvia durante la Segunda Guerra Mundial.

El extraordinario caso parece documentar un vínculo continuista entre agencias de Inteligencia de los Estados Unidos y al menos uno de los sospechosos de crímenes de guerra del conflicto mundial que han sido investigados aquí por haber presuntamente ocultado su pasado para obtener la visa de ingreso a los Estados Unidos.

Otro de los pacientes sospechosos, un científico nazi de gran jerarquía, quien al parecer fue traído al país por los servicios de inteligencia tras la Segunda Guerra Mundial, se suma a los indicios de similares contactos en otros casos.

RESPALDO DE LA CIA

En medio del resurgimiento del interés por los casos de crímenes de guerra no resueltos, el Servicio de Inmigración anunció el miércoles que había iniciado procesos de deportación contra tres residentes extranjeros que supuestamente habían ocultado su participación en las atrocidades.

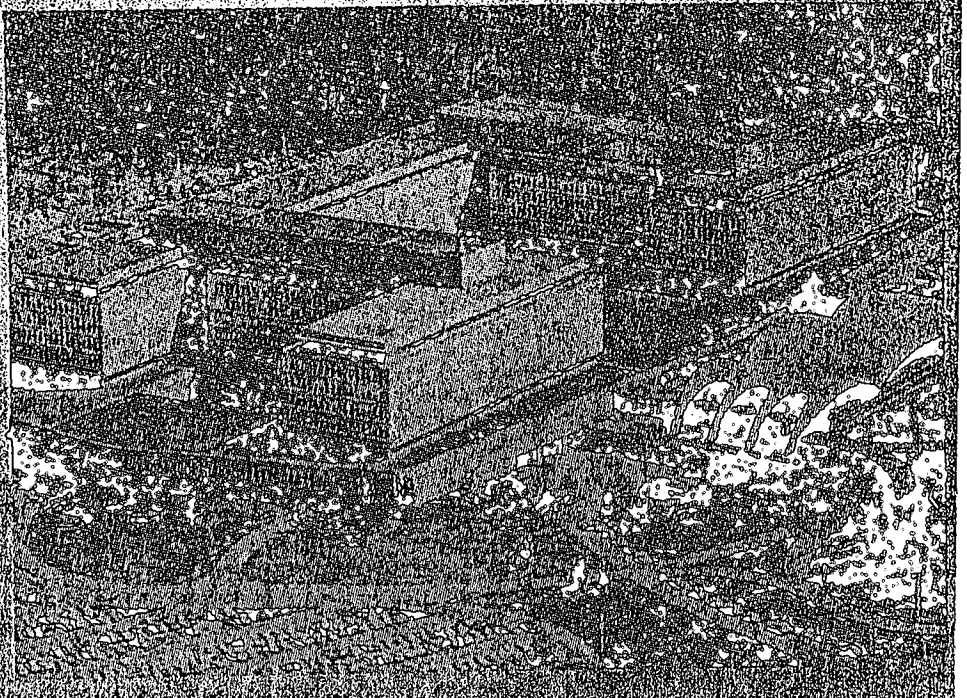
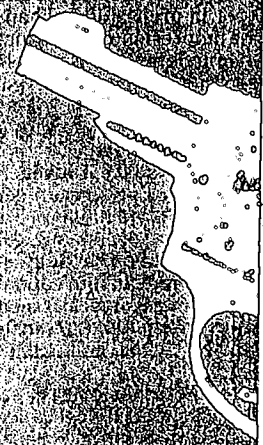
Laipenieks, de 63 años, ex-entrenador de deportes olímpicos, que vino a los Estados Unidos en 1960, estaba en una lista de 37 sospechosos de crímenes de guerra que estaban siendo

—También los protege y les dice que no se preocupen —Un californiano ex-oficial nazi fue utilizado para espionaje en Rusia. —Participo en asesinatos en la prisión Central de Riga.

investigados por las autoridades de inmigración en 1974.

Algunos testigos afirmaron que participo en asesinatos en la prisión central en Riga en 1941 y se sabe que funcionarios israelíes presentaron denuncias más detalladas el mes pasado a los investigadores de inmigración.

Los contactos de Laipenieks con la CIA salieron a la luz el miércoles durante una entrevista con los periodistas del San Diego Evening Tribune, Bob Dorn y Martin Gerchen.



El Cuartel General de la CIA a Langley, en las cercanías de Washington.



Temen quiebra de varias naciones si OPEP aumenta

Según cálculos de confianza más de 40.000 millones de dólares han sido prestados a países sudamericanos por bancos controlados por Estados Unidos. El monto de los préstamos es tan grande que si los países no pagan, el gobierno de Washington tendría dificultades para cubrirlos.

El City Bank de Estados Unidos, considerado el más grande banco de Wall Street, es el principal proveedor de préstamos a América Latina. El banco ha prestado más de 10.000 millones de dólares a países de la región.

El banco de Nueva York y Filadelfia también ha prestado grandes sumas de dinero a América Latina. El banco ha prestado más de 10.000 millones de dólares a países de la región.

Lib

DECLASSIFIED AND RELEASED BY
CENTRAL INTELLIGENCE AGENCY
SOURCE METHODS EXEMPTION 3B2B
NAZI WAR CRIMES DISCLOSURE ACT
DATE 2004 2005

Unico de 'The New York Times'

cluta hasta ex-nazis

Los periodistas dijeron que Laipeniks insistió en que ya no estaba sujeto a investigaciones y mostró una carta enviada por la CIA el 20 de julio de 1976 que respaldaba su afirmación.

Laipeniks confirmó que Laipeniks había suministrado a The New York Times, dice en su carta, un completo y honesto informe.

Por favor, tenga a bien calificar la prolongada

demora en responder a su carta de correspondencia.

durante el tiempo pasado he estado en contacto con el Servicio de Inmigración y Naturalización acerca de su aplicación. Ahora se nos ha

pedido que prestemos asistencia a la Inmigración y Naturalización en San Diego para que este cualquier

completo contra el Servicio de Inmigración y Naturalización.

Si usted es, por favor, de la CIA, me invitaron a Washington, D.C. y durante 10 días me investigaron a fondo, diciéndome en un inglés fluido y fuerte agente.

Hasta 1968, Brostguo viajó a varias partes del mundo con gastos pagados por la CIA, aunque sin salario, para buscar y planificar cierta información sobre la Unión Soviética. No dio más detalles.

En el verano de 1968, agentes de la CIA me invitaron a Washington, D.C. y durante 10 días me investigaron a fondo, diciéndome en un inglés fluido y fuerte agente.

Hasta 1968, Brostguo viajó a varias partes del mundo con gastos pagados por la CIA, aunque sin salario, para buscar y planificar cierta información sobre la Unión Soviética. No dio más detalles.

En el verano de 1968, agentes de la CIA me invitaron a Washington, D.C. y durante 10 días me investigaron a fondo, diciéndome en un inglés fluido y fuerte agente.

Hasta 1968, Brostguo viajó a varias partes del mundo con gastos pagados por la CIA, aunque sin salario, para buscar y planificar cierta información sobre la Unión Soviética. No dio más detalles.

En el verano de 1968, agentes de la CIA me invitaron a Washington, D.C. y durante 10 días me investigaron a fondo, diciéndome en un inglés fluido y fuerte agente.

Hasta 1968, Brostguo viajó a varias partes del mundo con gastos pagados por la CIA, aunque sin salario, para buscar y planificar cierta información sobre la Unión Soviética. No dio más detalles.

En el verano de 1968, agentes de la CIA me invitaron a Washington, D.C. y durante 10 días me investigaron a fondo, diciéndome en un inglés fluido y fuerte agente.

Hasta 1968, Brostguo viajó a varias partes del mundo con gastos pagados por la CIA, aunque sin salario, para buscar y planificar cierta información sobre la Unión Soviética. No dio más detalles.

ENTRENADOR DE ESQUIES

Refiriéndose a Laipeniks lo describió como "un hombre que había prestado alguna asistencia a la CIA en el pasado". Dijo que no tenía los detalles. El funcionario agregó que no sabía si la Agencia estaba al tanto de las denuncias contra Laipeniks cuando aceptó su colaboración.

Un vocero de Inmigración también dijo que no hubo intervención de la CIA. Indicó que el caso fue cerrado porque de acuerdo con las leyes vigentes, los casos de criminales de guerra no eran motivos de expulsión de los Estados Unidos en 1960.

En un diálogo telefónico con The Times, Laipeniks dijo que su relación con la CIA se inició en 1960 cuando se le aproximaron agentes en los Juegos Olímpicos de Roma, donde asistió como entrenador.

Había estado entrenando relató desde que el ejército francés le descubrió enseñando esquí de montaña en Austria después de la guerra y lo llevó a Francia para enseñar a sus efectivos. En 1948, según dijo, fue a Chile a enseñar esquí y se quedó allí hasta llegar a los Estados Unidos en 1960. Mientras tanto fue entrenador en tres Juegos Olímpicos.

En los Estados Unidos enseñó deportes en la Universidad de Denver, ahora retirado a medias, entrena a alumnos en atletismo en algunas escuelas del área de San Diego.

RECLUTADO POR LA CIA

En el verano de 1968, agentes de la CIA me invitaron a Washington, D.C. y durante 10 días me investigaron a fondo, diciéndome en un inglés fluido y fuerte agente.

Hasta 1968, Brostguo viajó a varias partes del mundo con gastos pagados por la CIA, aunque sin salario, para buscar y planificar cierta información sobre la Unión Soviética. No dio más detalles.

En el verano de 1968, agentes de la CIA me invitaron a Washington, D.C. y durante 10 días me investigaron a fondo, diciéndome en un inglés fluido y fuerte agente.

oficial policial de los servicios de inteligencia encargado de perseguir a "terroristas rusos", entre 1941 y 1943 cuando, según aseguró, se le permitió abandonar la lucha y retornar a la administración de la panadería de su familia.

La CIA "sabe lo que hice", dijo. "Ellos saben todo acerca de mí".

Las vinculaciones entre los servicios estadounidenses de espionaje y los sospechosos de crímenes de guerra también surgió en el caso del doctor Hubertus Strughold, ex-director del Instituto de

Investigación Médica para la Aviación en el Ministerio Nazi de Aviación.

Científicos vinculados con el Ministerio llevaron a cabo experimentos que involucraban torturas en los campos de concentración. Strughold ha negado saber algo sobre esas atrocidades.

Después de la guerra, según las anotaciones en su expediente, agentes de inteligencia estadounidenses lo trajeron aquí donde ayudó a desarrollar la "capsula espacial" norteamericana, en Texas.

